

ACTITUDES HACIA LA IGUALDAD DE GÉNERO EN ENTORNOS UNIVERSITARIOS

Attitudes Towards Gender Equality in University Environments

Flores Catacora, Patricia Mara

Universidad Mayor de San Andrés

nairamara@hotmail.com

RESUMEN

La Universidad del siglo XXI tiene el desafío de contribuir a la construcción de sociedades igualitarias, promoviendo políticas educativas que coadyuven en un cambio de mentalidad y de actitud frente a los estereotipos y comportamientos sexistas que imperan en las aulas universitarias. La presente investigación tiene por objetivo identificar las actitudes respecto a la igualdad de género en una muestra de 44 estudiantes mujeres y hombres del primer semestre de la carrera de Auditoría de la Universidad Autónoma Gabriel Rene Moreno. El enfoque de esta investigación es de tipo cuantitativa, no experimental, transversal y descriptiva. El instrumento utilizado para el recojo de los datos ha sido la escala de actitudes propuesta por García – Pérez et al (2010) que permite medir el grado de predisposición de las y los estudiantes hacia la igualdad. Los datos cuantitativos producto de la escala fueron analizados en el programa Microsoft Excel. Los resultados muestran una interesante actitud favorable hacia la igualdad por parte del estudiantado. Según sexo, las estudiantes tienen una actitud igualitaria en los ámbitos personal y relacional, en lo sociocultural su actitud es neutral, está vinculado a sus percepciones sobre el trabajo de los cuidados. En los varones la actitud es igualitaria sólo en el ámbito personal, conserva la actitud neutral para los ámbitos relacional y sociocultural, sin embargo, se aleja de las actitudes sexistas, los temas que se deben trabajar en estos ámbitos están relacionados al trabajo de los cuidados, la violencia hacia las mujeres y la discriminación a la comunidad homosexual.

Palabras Clave: *Actitudes, estudiantes, igualdad de género, educación universitaria.*

ABSTRACT

The objective of this research is to know the attitudes regarding gender equality in a sample of 44 female and male students of the first semester of the Auditoría degree at the Gabriel Rene Moreno Autonomous University. The

focus of this research is quantitative, non-experimental, cross-sectional and descriptive. The instrument used to collect the data has been the attitude scale proposed by García-Pérez et al (2010) that allows measuring the degree of predisposition of the students towards equality. The quantitative data product of the scale was analyzed in the Microsoft Excel program. The results show the favorable attitude of the students towards equality and a neutral attitude of the students, with a predisposition to move towards equality.

Keywords: *Attitudes, students, gender equality, university education.*

INTRODUCCIÓN

Avanzar hacia una sociedad igualitaria en el nuevo milenio es un asunto pendiente de derechos humanos a escala global y en Bolivia, así lo expresa la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas (2018) “La igualdad entre los géneros no es solo un derecho humano fundamental, sino la base necesaria para conseguir un mundo pacífico, próspero y sostenible” (p.31). Son evidentes los avances en el acceso a la educación femenina, aún falta trabajo para erradicar la discriminación, violencia, la falta de reconocimiento y valor del trabajo de los cuidados que aún recae en las niñas y mujeres; empleos poco remunerados, obstáculos en la participación política y deficiencias en el acceso a la salud sexual y salud reproductiva. Por ello Naciones Unidas ha convocado a los países a trabajar en políticas y normativas que pongan en el centro la igualdad y la dignidad de las personas, posibilitando el avance y empoderamiento femenino (NNUU & CEPAL, 2018, p.7 – 8 y 31 - 32).

El Estado boliviano ratificó una serie de instrumentos internacionales e impulsó normativas a favor de la igualdad de género y protección de las mujeres en Bolivia, lo que ha constituido un avance relevante¹. Pero las actitudes no pueden ser modificadas, ni por convenios o leyes, estas se modifican a través de las acciones y pensamientos críticos, fomentados por el entorno en el que cada individuo se desenvuelve lo largo de su vida (Barrios Rada, 2021, pág. 18).

Antecedentes del estudio: Actitudes y creencias sexistas del estudiantado

Desde el ámbito educativo y los procesos de aprendizaje, diversos estudios han abordado la problemática de la igualdad de género en la educación su-

1 En el Defensor del Pueblo (2019) *Compendio Normativo en Materia de Derechos Humanos de las Mujeres*, detalla los principales instrumentos internacionales que fueron ratificados por Bolivia, como la Convención Sobre la Eliminación de Todas las formas de Discriminación contra la Mujer – CEDAW en 1999, los convenios con la OIT vinculados a la igualdad de género, los convenios con el Sistema Interamericano (OEA) referidos a los derechos humanos y políticos de la mujer y la Convención de Belem Do Pará de 1994. También están las normativas y mecanismos nacionales que incorporan la igualdad de género, los derechos de las mujeres y la lucha contra la violencia en La CPE del año 2009 y las leyes: 348, 243, 2145, 263, 1226 y la 045. También están los Decretos Supremos: 3774 y 3834.

terior, están las investigaciones sobre currículo oculto y género (Durán, 2022; Torres, 2021), el análisis diferenciado según sexo sobre estrategias de aprendizaje y rendimiento académico (López-Aguado, 2011; Vidal Conti, Muntaner, & Palau Sampol, 2018) y el estudio sobre creencias y actitudes en estudiantes universitarios/as (Ferrer Pérez, Bosch Fiol, Ramis Palmer, Torres Espinosa, & Navarro Guzmán, 2006).

Varela (2008) plantea que las actitudes y creencias sexistas forman parte del sistema sexo – género que reproduce los estereotipos y la violencia de género, y utiliza al machismo como dispositivo de naturalización de la desventaja femenina que preeminencia la idea de que los hombres son superiores a las mujeres. El estudio de Arnoso (2017) plantea que, en la actualidad, el sexismo se caracteriza por ser hostil, benevolente y ambivalente. Así lo evidencian los estudios sobre sexismo hostil, violencia, acoso, hostigamiento sexual y discriminación universitaria (Sánchez & Sosa Zumárraga, 2022; Ramírez, 2017). Por otra parte, la evidencia académica demuestra que el sexismo ambivalente es el fenómeno más estudiado por su incidencia en la vida de las mujeres, ya que combina en su práctica el sexismo hostil o tradicional que se refleja en el dominio masculino y el ejercicio de la violencia física y el sexismo benevolente que de manera sutil recurre al paternalismo, la protección y al refuerzo de estereotipos y roles tradicionales para las mujeres (Buenfil, 2012; Fernández Herrera, Alvarado Payihuanca, & Arias Gallegos, 2019; Guamangate, 2022).

No se puede dejar de lado la afectación que tiene el sexismo benevolente en la vida de las mujeres. Puede constituirse en un indicador sensible para identificar la violencia de género en diversas circunstancias y contexto, debido a su aceptación social, alta tolerancia, justificación y culpabilización hacia la víctima, ya sea por el entorno o por ella misma (Castillo-Acoba & Choque-Soto, 2018). La exposición repetitiva a comportamientos y lenguajes sexistas posibilita la adopción de creencias sexistas.

Por su parte, Fernández, Arias y Alvarado (2017, 93 – 94) estudian el sexismo interiorizado por el estudiantado universitario, evidenciando que los modelos tradicionales de la masculinidad y feminidad están siendo trastocados en el nuevo siglo, sin embargo, aún los hombres comparativamente a las mujeres tienen más prejuicios y sus creencias todavía son sexistas. A su vez, en el estudio de Castillo-Mayén y Montes-Berger (2014) analizan el ámbito de los roles y estereotipos sociales para hombres (competentes, triunfadores, activos) y para las mujeres (complacientes, dóciles y destinadas a la reproducción) y llegan a la conclusión de que han dejado de ser vigentes en la actualidad, lo que significa un cambio en la división sexual del trabajo. Marcela Lagarde (2018) es crítica al manifestar que los hombres contemporá-

neos no han cambiado lo suficiente como para modificar ni su relación con las mujeres, ni su posición en los espacios domésticos. No consideran valioso cuidar, porque de acuerdo al modelo predominante, cuidar es ser inferior.

Planteamiento y objetivo del estudio

Avanzar hacia sociedades igualitarias dejando atrás la educación de masas de tipo industrial, patriarcal, tradicional y vertical se constituye en una necesidad primordial en aras de la inclusión, la justicia y el desarrollo humano sostenible. La participación de los estudiantes es vital para gestar el cambio social. Venimos de un pasado reciente en donde se construyeron costumbres, roles, tradiciones y hábitos socialmente esperados para hombres y mujeres, lo que determinó la configuración de creencias, actitudes y expectativas en las relaciones interpersonales, que les ubicó históricamente en una posición desventajosa y desigual, principalmente a las mujeres.

Este artículo tiene el interés de identificar las actitudes, posturas y posicionamientos del estudiantado universitario según sexo, respecto a una serie de indicadores propuestos que hacen a la construcción de una cultura de igualdad de género.

METODOLOGÍA

El presente artículo utiliza para la investigación el enfoque cuantitativo no experimental, con un abordaje descriptivo. Se ha aplicado el método tipo survey o encuesta con el propósito de identificar las actitudes y la predisposición hacia la construcción de una cultura de igualdad de género por parte del estudiantado universitario según sexo, por eso la orientación del proceso investigativo es de tipo transversal. Para ello se diseña, aplica y valida una escala que permite medir las actitudes hacia la igualdad. Para el análisis de las categorías de género se utilizará el método analítico – crítico.

Para la aplicación de la escala al estudiantado universitario, se siguieron procedimientos de acción concertada con el Centro de Estudiantes de la Carrera de Auditoría, informándoles de los objetivos del estudio, comprometiendo la participación de los estudiantes en el llenado de la encuesta in situ en presencia de la investigadora.

Participantes

Se determinó para esta investigación el tipo de muestra no probabilística o dirigida. La elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación o los propósitos del investigador (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014).

El estudio se realizó en la carrera de Auditoría de la Universidad Autónoma Ga-

briel Rene Moreno de la ciudad de Santa Cruz, participaron de la implementación de la escala 44 estudiantes, 22 mujeres y 22 varones del primer semestre.

El criterio de selección estuvo centrado principalmente en la disposición física de los estudiantes en las aulas universitarias, ya que por orden rectoral las clases se desarrollaron bajo la modalidad sincrónica y asincrónica por restricciones de la pandemia. Poder aplicar la escala in situ, era importante, ya que se pretendía observar reacciones y actitudes de los y las estudiantes en su llenado.

Instrumento utilizado

Se utilizó la escala tipo Likert propuesta por (García, y otros, 2010) que permite medir las actitudes y posicionamientos del estudiantado ante la construcción de una cultura de igualdad de género. Esta escala está compuesta por 30 ítems cerrados con cinco opciones de respuesta de menor (1) a mayor (5) grado de acuerdo, cuyo alfa de Cronbach para el conjunto de la escala es de 0,91 y la saturación media de los ítems en el componente principal es de 0.525 y la desviación típica es de 0,088 lo que indica que la correlación de los ítems con la dimensión es alta.

Este instrumento está estructurado en torno a 3 sub escalas o ámbitos: nivel sociocultural, relacional e individual. A su vez cada una de las sub escalas está compuesta por 10 ítems: el nivel sociocultural que observa las responsabilidades domésticas y de cuidado, los mandatos sociales y los estereotipos de género; nivel relacional, que trabaja temas de liderazgo, afectividad, roles, relaciones de género y violencia; y el nivel personal, que quiere conocer creencias, expectativas e identidad de género (García, y otros, 2010).

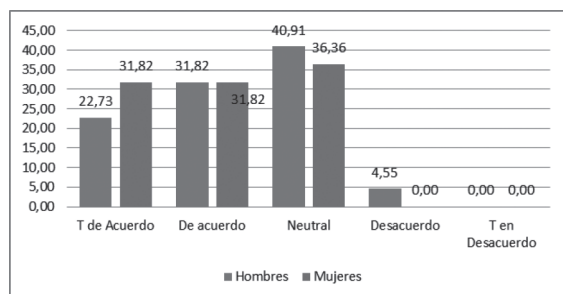
Para el análisis cualitativo de la información se utilizarán los conceptos “*actitud sexista*”, “*actitud neutral*” y “*actitud igualitaria*” propuestos por (García, y otros, 2010) y que se refiere al grado de predisposición de los estudiantes a la igualdad de género. La *actitud sexista* reproduce los estereotipos de género y los mandatos vinculados a los roles femeninos y masculinos. La *actitud neutral* representa una postura políticamente correcta, aunque evidencia las desigualdades sociales en el discurso presenta indecisiones frente a temas asociados con la igualdad. La *actitud igualitaria*, reconoce las desigualdades producto de las asignaciones de género y la apuesta por la equidad (Azorín, 2015).

Si bien esta escala fue validada y propuesta para ser trabajada con estudiantes de los niveles de la educación regular, nosotros la aplicamos en el nivel universitario, ya que consideramos que su importancia radica en que la construcción de la escala toma el modelo teórico “*doing gender*” de Candance West & don Zimmerman (1987) que propone tres niveles de análisis en el estudio de la

cultura de género en las instituciones: sociocultural, relacional e individual. Este modelo presenta ciertas ventajas frente a otros en la medida en que centra su análisis en los niveles que integran los procesos de construcción del género, construcción que es realizada en diálogo con el otro y donde se visibiliza las relaciones desiguales entre mujeres y hombres (Cámara, 2014).

RESULTADOS

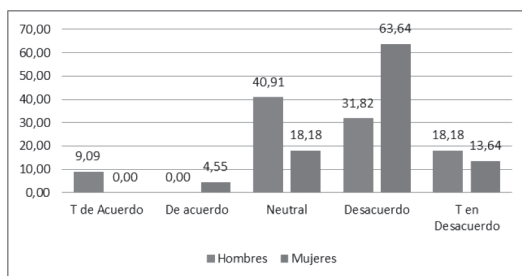
Figura 1. *Reparto de responsabilidades familiares y domésticas*



Fuente: *Elaboración propia en base a datos*

Este indicador pertenece al nivel sociocultural, las preguntas estuvieron relacionadas al reparto de responsabilidades familiares y domésticas, si son realizadas de mejor manera por las mujeres o pueden ser compartidas por ambos. El indicador está disperso y la concentración no es homogénea. La tendencia se inclina por la actitud neutral en hombres (40,91%) y en mujeres (36,36) lo que demuestra una postura políticamente correcta, principalmente en los hombres. Aunque al mismo tiempo, ambos se inclinan de manera favorable a subvertir este reparto tracionales de género (observar el gráfico) al manifestar su acuerdo y total acuerdo a las tareas domésticas y no así del cuidado del los hijos e hijas, principalmente en las mujeres (31,82%). (Figura 1).

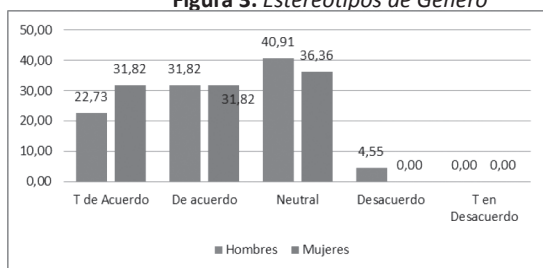
Figura 2. *Mandatos sociales de Género*



Fuente: *Elaboración propia en base a datos*

Los mandatos sociales de género pertenecen al nivel sociocultural, se realizaron proposiciones respecto al color de la ropa asignado según sexo al nacer, sobre el cuidado exclusivo de las madres a sus hijos y respecto al fútbol practicado solo por hombres o por ambos sexos. Es interesante observar que las mujeres (63%64) expresan una actitud igualitaria, tienen la predisposición al cambio; en relación a los hombres, ellos se inclinan por la actitud neutral (40,91), lo que podría evidenciar una inclinación a la reproducción de los mandatos tradicionales de género y al mismo tiempo emplear esfuerzos por despojarse de los mismos (Figura 2).

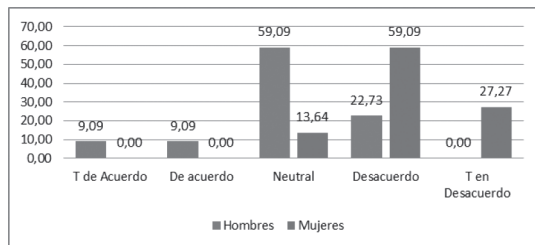
Figura 3. Estereotipos de Género



Fuente: *Elaboración propia en base a datos*

Este indicador pertenece al nivel sociocultural, la investigación abordó estereotipos respecto a que una mujer deba sentirse vulnerable frente a un grupo de chicos, que los hombres conducen mejor que las mujeres, que los gays y lesbianas son personas normales y respetables. La tendencia se inclina por la opción neutral en hombres (40,91%) y en mujeres (36,36) lo que demuestra una actitud indecisa y poco determinada hacia la igualdad, principalmente en los hombres. Sin embargo, ambos evidencian indicios de subvertir los estereotipos tradicionales de género (observar el gráfico) al manifestar su acuerdo y total acuerdo al reparto de las tareas domésticas, principalmente en las mujeres (31,82%). (Figura 3).

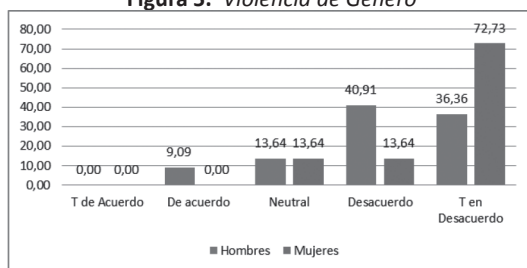
Figura 4. Roles y relaciones de Género



Fuente: *Elaboración propia en base a datos*

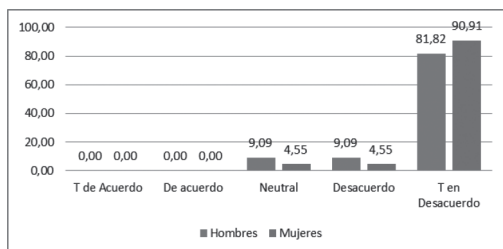
Los roles y las relaciones de género pertenecen al nivel relacional, se preguntó si es posible entenderse con una mujer, si consideran que los hombres son más fuertes y líderes que las mujeres; si las chicas no deben salir con otras parejas que no sean las formales, si son engreídas por no salir con chicos y si las lesbianas son menos de fiar que las mujeres. Se observa que las mujeres (59,09%) muestran una alta actitud igualitaria en relación a los hombres (59,09%) que muestran una actitud neutral. Ellas apuestan por subvertir los roles tradicionales de género. También se evidencia un camino de apertura y de transición masculina hacia la construcción de relaciones sociales más igualitarias cuando responden que están de acuerdo y totalmente de acuerdo, principalmente las mujeres, en temas como el liderazgo, el trabajo, las relaciones de pareja (Figura 4).

Figura 5. Violencia de Género



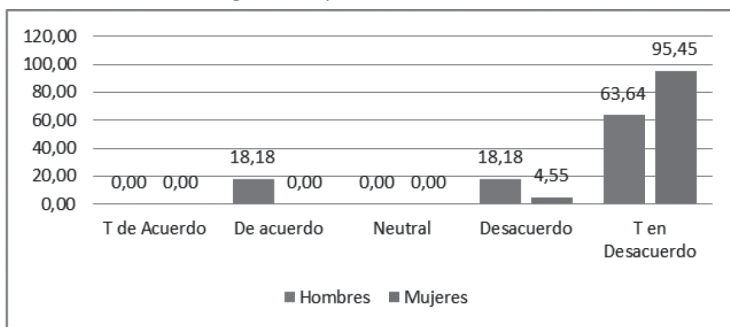
Fuente: Elaboración propia en base a datos

Este indicador pertenece al nivel relacional, evaluó temas vinculados a la normalización de la venganza masculina frente al engaño y si es aplaudido y consentido, sobre aparentar tener acuerdos para evitar discusiones en la pareja y si es más fácil insultar a un homosexual que a un hombre. Se observa que las mujeres manifiestan su total desacuerdo (72,73%) mostrando una actitud favorable a la igualdad y los hombres se inclinan por la postura neutral (40,91%). Es evidente que este aspecto es un pendiente a trabajar al interior de las Universidades, hay una importante postura al cambio, pero no es suficiente, está relacionado con sus creencias y formas de expresar el “amor romántico” hacia una persona, que no esté ligado con el ejercicio y la naturalización de la violencia (Figura 5).

Figura 6. Creencias de género

Fuente: *Elaboración propia en base a datos*

Las creencias de género pertenecen al ámbito personal, se realizaron proposiciones respecto a como perciben que sus padres realicen tareas domésticas, si consideran que las mujeres no deben ser cazadoras o futbolistas y si sienten molestias que las mujeres usen ropa masculina. Se observa que las mujeres (90,91%) y hombres (81,82 %) expresan su total desacuerdo, evidenciando una alta actitud igualitaria, principalmente en las mujeres. Es interesante este aspecto, ya que se visibiliza su rechazo a las creencias tradicionales del siglo pasado en las que han sido socializados y muestran sus posturas críticas, de apertura y de construcción de nuevos valores y formas de pensar desde la igualdad (Figura 6).

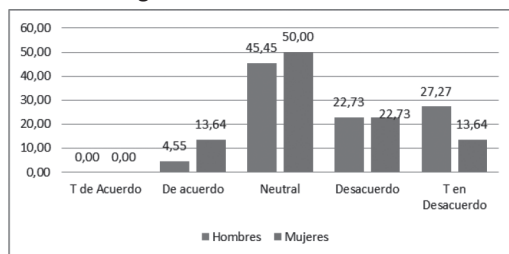
Figura 7. Expectativas de Género

Fuente: *Elaboración propia en base a datos*

Este indicador pertenece al nivel personal, se realizaron proposiciones relacionados con sus preferencias respecto a que sea el padre el que trabaje fuera de casa, sea la madre la que trabaje en casa y que las mujeres deben casarse y tener hijos. Como se puede apreciar mayoritariamente las mujeres (95,45%) y los hombres (63,64%) expresan su total desacuerdo a esta proposición, evidenciando una actitud igualitaria que está en consonancia con los avances

en materia de derechos humanos y la igualdad de género de manera global. Subvertir las expectativas tradicionales de género es fundamental para construir sociedades igualitarias (Figura 7).

Figura 8. Identidad de Género



Fuente: *Elaboración propia en base a datos*

La identidad de género pertenece al nivel personal, se realizaron proposiciones relacionadas con los juguetes femeninos utilizados por ambos sexos, sobre las ventajas de ser hombre, sobre lo que pueden ser las mujeres en lo profesional y deportivo y sobre los sentimientos de vergüenza de amistades, hermanos y hermanas homosexuales. Se observa que mujeres (50,00%) y hombres (45,45) expresan una actitud neutral. Ambos presentan una actitud políticamente correcta frente algunos temas aún considerados “tabu” como es la opción sexual esto refleja las desigualdades sociales en el discurso, aún persiste creencias y estereotipos tradicionales de lo que se considera propio de las mujeres y de los varones. Sin embargo, a pesar de la actitud neutral, sus posiciones se alejan de la postura sexista, un indicio importante para avanzar hacia la igualdad (Figura 8).

DISCUSIÓN

El método tipo survey o encuesta propuesto por García y otros (2010) nos permitió realizar la medición de actitudes del estudiantado universitario de la carrera de Auditoria de la U.A.G.R.M. Esta medición posibilitó conocer su disposición en diferentes niveles hacia una nueva cultura de género de cara al siglo XXI. El estudio aporta información empírica contrastada que permite identificar tres perfiles de estudiantes mujeres y hombres según su actitud: sexista, neutral e igualitaria. Este instrumento es fiable, útil y válido para este tipo de estudios, ya que la escala fue sometida a un análisis categórico de componentes principales (CATPCA), empleando el procedimiento de escalamiento óptimo para datos ordinales, obteniendo un coeficiente alfa de Cronbach de 0,91. Destacamos su valioso aporte a la investigación social.

Un aspecto significativo que evidencia el estudio es que el estudiantado tiene predisposición al cambio social. Muestran interés en subvertir roles, estereoti-

pos y expectativas tradicionales en las que han sido educados, principalmente las mujeres. Esta inclinación resalta en el ámbito relacional y personal, en aspectos vinculados a su proyecto de vida, impulsar su profesión, apostar por relaciones sanas, respetuosas y que estén alejadas de la violencia. En el nivel sociocultural la actitud es neutral en ambos, respecto al trabajo doméstico y de los cuidados, aunque se inclinan de manera favorable a cambiar los estereotipos de género, principalmente en las mujeres. Los hombres conservan creencias respecto a la responsabilidad femenina en los cuidados, más no se oponen a participar en las tareas domésticas del hogar. El aspecto de los estereotipos de género según sexo también han sido hallados en el trabajo de Urra-Solano, Hernández-Amorós, Granados, Lagos, Sanmartín y García (2017).

En el ámbito relacional el estudio muestra que el estudiantado masculino evidencia una actitud neutral a diferencia de las mujeres, aunque no se asemeja a la actitud sexista, hay temas que son relevantes abordar porque están vinculados a la reproducción y justificación de la violencia contra las mujeres y los homosexuales. En anteriores investigaciones se evidenció la relación que existe entre sexismo y violencia de género, acotando que sean creencias sexista hostiles, venévolas o ambivalente a los que las mujeres se rebelan y cuestionan por reproducir los mandatos de género vigente (Buenfil, 2012; Fernández Herrera, Alvarado Payhuanca, & Arias Gallegos, 2019; Guamangate, 2022).

CONCLUSIÓN

El estudio evidencia que los estudiantes hombres están en un proceso de transición y de cambio respecto de las mujeres en materia de género, así lo refleja cada uno de los indicadores. Aunque ellos no se acercan a las actitudes sexistas, están más en el ámbito neutral, las mujeres sí tienen un perfil más igualitario y muestran alta predisposición a la construcción de una cultura de igualdad de género en los entornos universitarios. En esta misma línea sobre creencias y actitudes de género está la investigación de Fernández, Gallegos y Alvarado (2017).

Los resultados del presente estudio son relevantes para proponer políticas de igualdad y campañas de sensibilización respecto a las temáticas abordadas, tal es el caso de la sensibilización sobre las actitudes respecto a la homosexualidad y las tareas de los cuidados. Asimismo, al existir cierta dificultad en el ámbito relacional es preciso aunar esfuerzos para desarrollar acciones dirigidas a prevenir la violencia de género, formando en inteligencia emocional, resolución de conflictos y construcción de proyectos de vida saludables y positivas.

BIBLIOGRAFÍA

Arnoso, A., Ibabe, I., Arnoso, M., & Elgorriaga, E. (2017) El sexismo como predictor de la violencia de pareja en un contexto multicultural. Elsevier, 9 - 20.

- Azorín, C. A. (2015). Actitudes hacia la igualdad de género en una muestra de estudiantes de Murcia. *Revista Complutense de Educación*, 45 - 59.
- Barrios Rada, C. (2021). Estudio actitudinal de la igualdad de género: Análisis de categorías específicas en el ámbito universitario. *Revista Científica de Publicaciones del Centro Psicopedagógico y de Investigación en Educación Superior*, VII(2), 17 - 26.
- Buenfil, M. d. (2012). Sexismo ambivalente en estudiantes universitarios de Antropología, Medicina e Ingeniería Química. *Educación y Ciencia Cuarta Epoca*, 1 - 14.
- Cámara, M. Susana (2014) Análisis de la cultura de género en el ámbito educativo. Departamento de Psicología Social, Universidad de Sevilla, 1 – 20.
- Castillo-Acobo, R., & Choque-Soto, S. (2018). Percepción de violencia y sexismo en estudiantes universitarios. *Entorno*, 1 - 16.
- Castillo-Mayen, R., & Montes, Berges (2014) Análisis de los estereotipos de género actuales. *Anales de Psicología*, 1 - 17.
- Durán, M. P. (2022). Currículo oculto y no tan oculto de género en la educación superior. *Revista Reflexiones*, 1 - 23.
- Fernández Herrera, S., Alvarado Payhuanca, M., & Arias Gallegos, W. (2019). Sexismo ambivalente y violencia en relaciones de enamoramiento en universitarios de Arequipa. *Revista de Psicol. Univ. Católica San Pablo*, 47 - 73.
- Fernández, S., Arias-Gallegos, W., Alvarado, M. (2017) La escala de sexismo ambivalente en estudiantes de dos universidades de Arequipa. *Unifé*, 85 - 96.
- Ferrer Pérez, V., Bosch Fiol, E., Ramis Palmer, M., Torres Espinosa, G., & Navarro Guzmán, C. (2006). La violencia contra las mujeres en la pareja: creencias y actitudes en estudiantes universitarios/as. *Psicothema*, 359 - 366.
- García, R., Rebollo, M., Buzón, O., Gonzáles, R., Barragán, R., & Ruiz, E. (2010). Actitudes del alumnado hacia la igualdad de género. *Revista de Investigación Educativa*, 28(1), 217 - 232.
- Guamangate, O. A. (2022). Inteligencia emocional y su relación con el sexismo ambivalente en estudiantes universitarios. Perú: Universidad Técnica de Ambato .
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. México: MC Graw Hill Educations.
- Lagarde, M. (2018). Mujeres cuidadoras: entre la obligación y la satisfacción . *EMAKUNDE* (pág. 5). México: s/n.
- López-Aguado, M. (2011). Estilos de aprendizaje. diferencias por género, curso y titulación. *Revista Estilos de Aprendizaje*, 1 - 26.
- Naciones Unidas, & CEPAL. (2018). *Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Una oportunidad para América Latina y el Caribe*. Santiago: NU.
- Ramírez, E. M. (2017). Análisis de la presencia de sexismo en alumnado universitario . *UCLM*, 1 -17.
- Sánchez, M. d., & Sosa Zumárraga, M. A. (2022). Percepción de seguridad en entorno universitario: Acoso, hostigamiento sexual y discriminación. *Tramas y Redes*, 115 - 134.
- Torres, A. C. (2021). Perspectiva de género en el currículo oculto: catalizador de la visibilización femenina. *ORCID*, 5 -19.
- Varela, N. (2008). *Feminismo para principiantes*. Barcelona: Ediciones B,S.A.
- Vidal Conti, J., Muntaner, A., & Palau Sampol, P. (2018). Diferencias de estrés y afrontamiento del mismo según el género y cómo afecta al rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Contextos educativos:Revista de educación*, 181 - 195.

Fecha de recepción 16 de noviembre, 2023

Fecha de aceptación 10 de diciembre, 2023